

# **MATERNIDAD** debate, moral y vida **SUBROGADA**





Creyentes. Miembros activos de su parroquia. Y padres por gestación subrogada. Hace tres años les cambió la vida con la llegada de Sofía. Aunque la Iglesia no aprueba esta técnica de reproducción, en su comunidad nunca se han sentido juzgados. Ni parroquianos ni sacerdotes les han señalado. Loli y David cuentan su historia mientras los políticos reflexionan, de forma interna y externa, sobre si ha llegado la hora de legislar la maternidad por sustitución en España.

RUBÉN CRUZ.  
FOTOS: JESÚS G. FERIA

**L**o nuestro es una historia de dar vida". **Loli** (39 años) lo dice convencida. La mira su marido, **David** (38 años), que asiente. Mientras, **Sofía** –“mi preciosa Sofía” en boca de su madre– sigue pintando. Son un matrimonio creyente. Y no se esconden. Sin ambages. Dicen con orgullo que Sofía ha nacido gracias a la voluntad de una gestante. Pero lo tienen claro: “Nuestra hija también es fruto del amor de sus padres”. La pequeña nació en Illinois (Estados Unidos) hace tres años. Cuando crezca, sus padres le contarán sus orígenes. También su historia vital que les ha permitido convertirse en padres siete años después de comenzar a intentarlo. Tras cinco

»



» años sometidos a un tratamiento de fertilidad, los médicos les comunicaron la imposibilidad de Loli para ser madre, puesto que presenta una malformación en el útero. Cerradas las puertas de la gestación natural, el matrimonio decidió tramitar la adopción de un menor. Pero la espera se les hizo eterna. “La única vía que vimos fue la gestación subrogada. Y nos lanzamos cuando nos hablaron de ello en la clínica de fertilidad”, cuenta David.

El matrimonio lleva 17 años de relación. Tras casarse en 2006, decidieron formar una familia. Pero no fue posible. “Éramos infelices”, dice sincero David. “Sofía nos ha devuelto la felicidad, porque pasamos años complicados, pero eso nos ha reforzado”, explica. Siendo la gestación por sustitución el único camino de luz que veían, se decidieron a ello. “Rellenamos los papeles con nuestra información personal, en la que pusimos que somos católicos, porque de esta manera la agencia intenta buscar a alguien con una sensibilidad similar”, indica Loli. De hecho, ellos tenían una línea roja: “Pasara lo que pasara, no íbamos a abortar”. En su camino se cruzó una gestante protestante que se define como provida. David aportó los espermatozoides. Loli, el óvulo. Y la mujer estadounidense se les hizo poner negro sobre blanco que ella no abortaría bajo ninguna circunstancia. Todos contentos. ¿Y por qué quiso gestar a vuestro hijo?, preguntamos. “Nos dijo que su familia es lo más importante de su vida. Considera que tiene un don que Dios le ha dado para ayudar a otras familias a cuidar durante nueve meses de su hijo”, responden.

Según el estudio *Assisted reproduction involving gestational surrogacy* (2014) de la Universidad de Toronto, y publicado en

la revista *Oxford Academic*, las parejas heterosexuales forman el 80,7% de los que acuden a este tipo de reproducción. Loli y David son ejemplo de ello. Él es informático y ella fisioterapeuta, y viven en un barrio de Madrid con su hija Sofía. La pequeña va a un colegio católico de la zona. Es una niña más. Y muy querida. “Mira mi pizarra”, dice al entrar a su casa, donde no cabe una foto más de ella. Y es que demuestra que le encanta posar. Tanto ella como sus padres participan de forma activa en la comunidad parroquial. Allí nunca se han visto señalados. Tras varios minutos de conversación aparecen las anécdotas. “Recuerdo que una vecina de 80 años, que acompaña a chicas embarazadas sin

recursos, nos dijo al enterarse que si ella hubiera podido se habría hecho gestante. Son palabras que no te esperas oír y emocionan”, explica David.

En su parroquia, los dominicos que la animan conocen su caso y les acompañan. Sin apuntar con el dedo acusador. “Seguro que tienen su opinión debido a sus creencias, pero el Papa no se cansa de decir que hay que estar con la gente. Eso es lo que ellos hacen con nosotros y con tantos otros”, explica David. El sacerdote de su pueblo, en Toledo, también es conocedor de cómo vino al mundo Sofía. De hecho, la pequeña recibió el Bautismo en esa parroquia de manos de un cura amigo de los progenitores. Lo recuerdan con mucho cariño, porque ellos prepararon la ceremonia, en la que sus sobrinos cantaban en el coro.

### Acompañamiento

“Todos los sacerdotes que conocemos nos han acompañado con cariño, para nosotros, con eso es suficiente”, dice Loli. David añade: “Nunca nos hemos sentido juzgados por nuestra iglesia”. Pero habla de la iglesia con minúscula. “Las opiniones vertidas por instancias eclesiales son palabras de unos pocos. Además, estoy seguro de que si conocieran a nuestra hija, su percepción cambiaría”, dice David. Por eso, invitan a quien quiera a tocar su realidad: “Hay personas que, hasta que no conocen un caso, no son conscientes de la infelicidad que genera querer ser padre y no conseguirlo”. Así, “no creemos que tengamos que ocultarnos por haber luchado por tener una hija”, recalca Loli. Mientras, David hace hincapié en que ha sido la mejor experiencia de sus vidas. Y esta historia no hubiera sido posible sin la gestante, que ambos consideran que es la persona “que más

¿Cuánto cuesta un vientre de alquiler en EE UU?	
Compensación para la madre subrogada	euros 25.500
Pensión para la madre (€/mes)	280
Seguro médico (€/mes)	140-235
Seguro de vida (€/mes)	190-375
Cuota por ropa de maternidad	750
Cuota por transferencia de embrión	190-375
Cuota de cancelación de ciclo	140-235
Reunión de grupo de apoyo (€/mes)	95
Procedimiento invasivo (€/mes)	470
Cuota por embarazo múltiple	6.600
Limpieza del hogar (€/semana)	235
Gastos por evaluación	4.700-5.650
Gastos de traslado	170
Honorarios de la agencia	16.000-21.650
Honorarios clínica de fertilidad	14.500
Honorarios de abogados americanos	2.800
Coste total	
94.000-113.000	



nos ha dado en el mundo". Pudieron asistir al parto y cortar el cordón umbilical. Además, la comunidad de la gestante les acogió con cariño e incluso les regalaron unos patucos para Sofía. De hecho, se escriben habitualmente para intercambiar fotos de las familias.

Ellos huyen de la denominación "vientre de alquiler". Y es que "no hemos alquilado nada, no hemos usado a nadie, solo hemos dado vida. Nadie tiene que pedir perdón por dar vida, porque no hemos perjudicado ni hecho un mal a nadie", dice tajante Loli, que pese a ser creyente no dudó en agarrarse a su último tren para ser madre. "Nuestra gestante es una mujer que nos ha dado la oportunidad de ser padres libremente", añade. Ellos decidieron acudir a Estados Unidos porque "tiene la regulación que más garantías ofrece para todas las partes". Además, en su opinión no se ajusta a la realidad la visión que algunos colectivos quieren dar de que se trata de un mercado de niños. "Nosotros pasamos un examen psicológico. Tenemos que poner dos líneas de sucesión por si a nosotros nos pasa algo. La gestante también tiene que cumplir unos requisitos, como haber tenido hijos propios, tener trabajo y pareja", explican. No obstante,

David y Loli abrazan a su pequeña Sofía

hay una compensación, pero "no se trata de personas que necesiten imperiosamente el dinero". De hecho, su gestante trabaja como profesora en un centro escolar y su marido también tiene empleo.

Sofía es solo un caso de los alrededor de 1.000 niños que cada año se registran en España tras ser gestados en el extranjero. En nuestro país se permite el registro desde 2010, mientras que en países vecinos como Alemania, Francia e Italia no reconocen

## La Iglesia: "Los hijos no son un derecho de los padres"

La Iglesia lo tiene claro: "Cualquier reducción de la maternidad a una función biológica choca con la dignidad de la mujer, que es usada como un mero objeto". Y es que entienden que "los hijos no son un derecho de los padres, que pueden ejercer de cualquier modo para alcanzar ese fin, sino un don y una responsabilidad". Por eso, anima a "conocer y practicar los métodos naturales de regulación de la fertilidad que también ayudan en casos de dificultad para concebir", explica la Subcomisión de Familia y Vida del Episcopado. No obstante, "entendemos y acompañamos el dolor de los matrimonios que no pueden tener hijos; en estos casos, animamos a una paternidad orientada a la adopción o a la acogida de personas con dificultades". La Subcomisión mantiene que, en la subrogación, "el hijo nunca se ve como un don de Dios, sino desde la perspectiva del deseo subjetivo del que contrata la técnica". Asimismo, explican que "el valor de la persona hace que esta no deba ser fruto de un proceso productivo, sino del amor de un hombre y una mujer que se entregan generosamente y que han establecido una relación amorosa y estable que pueda proporcionar a ese hijo el mejor ambiente para su desarrollo personal".

a estos menores. ¿Y cómo se puede acompañar a una familia creyente que acude, como última opción, a esta técnica? En la presentación del libro del cardenal **Sistach** (ver pp. 16-17), el cardenal arzobispo de Madrid y vicepresidente de la Conferencia Episcopal Española, **Carlos Osoro**, preguntado sobre esta cuestión, pidió a las familias "no vivir de alquiler". No obstante, al día siguiente, en la presentación de otra obra completaba sus palabras afirmando que "hay que salir al encuentro de las familias tal y como están, no como nos gustaría que estuvieran".

A la hora de permitir gestar por sustitución en España, son las asociaciones de padres por gestación subrogada las principales defensoras de llevar a término una legislación. **Pedro Fuentes**, presidente de Son Nuestros Hijos, da dos razones por las que se hace necesario. En primer lugar, porque "es la única técnica de reproducción asistida que no se contempla en España. Esto provoca que nos veamos obligados a exiliarnos para formar una familia, como dice la Sociedad Europea de Medicina Reproductiva y Embriología. Además, el artículo 16 de la Declaración de Derechos Humanos dice que toda persona tiene derecho a formar una familia", indica. En segundo lugar, añade: "Obligar a irse fuera es lo que los explotadores de mujeres necesitan para seguir actuando. De hecho, el 5 de julio, el Parlamento Europeo, en una resolución sobre relaciones entre la UE y terceros países, recomendaba a los estados que revisen sus políticas restrictivas porque son fuentes de subrogación forzada. Es un hecho que regular es la mejor forma de evitar la explotación".

Por su parte, **Sara Altamirano**, abogada especializada >>





TERESA MARZÁN

» en gestación por subrogación, considera “paradójico” que “a pesar de que la actual ley de reproducción asistida no permite la gestación subrogada, hay una instrucción en donde se norma cómo inscribir a estos niños que nacen en el extranjero”. Es más, “hay tres sentencias del Tribunal Supremo dando la razón a padres que han tenido niños por subrogación, a quienes les otorgan sus derechos sociales, como baja por maternidad o paternidad”. Así, “lo único que queda es legalizarlo, porque se reconoce a los niños y los derechos de los padres; simplemente te obligan a hacerlo fuera”, explica.

A la letrada le llama la atención que “un sector de las feministas quieran poner límite a las decisiones personales de la mujer. Es llamativo llamar a

**“Solo pido que busquen el bien de los sujetos más vulnerables y dejen de lado los intereses económicos y políticos”, dice una experta en bioética**

una mujer ‘vasija’. ¿Cómo llamamos, entonces, a las donantes de óvulos? ¿Semillas? Para ellas es progre que una mujer de 50 años soltera pueda ir a una clínica de fertilidad. Pero ¿qué pasa con una chica que por un problema médico no puede gestarlo?”. Y apuesta por hacer una legislación dispositiva, como con el aborto. “Yo no estoy de acuerdo con el aborto, pero la ley no impide hacerlo a quien quiera. La gestación subrogada tendría que ser igual, si no estás de acuerdo, no lo hagas, pero no impidas que otros puedan”, explica.

Fuentes cree que, “entre todos, somos capaces de hacer una ley decente. Y para ello debemos coger lo mejor de la legislación de los países donde se regula”. Como ginecólogo, recuerda que la medicina ha

avanzado hasta curar enfermedades que producen esterilidad y por las que antes fallecían las mujeres. Lo explica con datos: “Hay miles de mujeres con endometriosis en España y una de sus consecuencias es la infertilidad; se diagnostican más de 18.000 cánceres de mama al año, un 13% de las mujeres tienen 40 años o menos, y por el tipo de tumor se les aconseja no gestar por la reaparición del mismo; hay 2.000 casos al año de cáncer de cuello de útero, de ellas, la mitad tienen 35 años o menos y todas perderán el útero”. “¿Dejamos entonces que además de las cicatrices se queden con la secuela de no poder ser madres?”, pregunta. “Pedimos la legalización de la gestación por sustitución porque da vida”, subraya. “Es una técnica basada en querer al

prójimo, en hacer algo bueno por el otro, como es tener un hijo, que da vida y da amor”.

Por otro lado, **María del Carmen Massé**, secretaria de la Cátedra de Bioética de la Universidad Pontificia Comillas, considera que en este debate “hay dos sujetos que son especialmente vulnerables: por un lado, la mujer gestante y, por otro lado, el hijo de ella nacido. En lo referente a la mujer gestante, no creo que calificarla como ‘horno’ sea lo más adecuado, aunque sí hay una cierta profesionalización de algo tan íntimo, personal y que establece lazos tan estrechos con el hijo nueve meses gestado, como es la maternidad”. Por esa razón, no cree que “este sea el mejor camino para crecer como sociedad en la dignidad de la mujer. Pero no olvidemos tampoco al segundo sujeto vulnerable implicado, el hijo, al que hay que defender sin duda”. Así, solo le pide a todos los actores que “busquen el bien de los sujetos más vulnerables y dejen de lado los intereses económicos y políticos”.

Altamirano, desde su experiencia, relata que “el 70% de familias que vienen a mi

despacho son parejas heterosexuales jóvenes que han pasado por varias fecundaciones in vitro, abortos, años de espera de adopción y ven en esta su última vía, porque nadie se levanta un día con la idea de tener un hijo de otra mujer”. “Son personas que han sufrido muchísimo”, remarca. Por eso, si no se consigue legalizar, pide que se facilite la adopción: “No puede haber tantos niños queriendo tener padres y tantos padres queriendo tener niños, y que haya que esperar siete años para poder adoptar. No le puedes decir a una pareja de 40 años que va a tener un hijo cuando tenga 50”. La abogada indica que entiende el punto de vista de la Iglesia, pero “hay que darse cuenta de que la sociedad avanza más rápido que las leyes. Es normal que choque. Hace 15 años también chocaba la fecundación in vitro, y hoy los colegios católicos están llenos de niños nacidos por este proceso”, indica. Y pone el ejemplo estadounidense, donde “las gestantes son consideradas heroínas. Muchas son religiosas y ayudan así al prójimo. Aquí casi se habla de prostitutas que venden su cuerpo”.

### Las inesperadas aliadas: “No somos vasijas”

Llamada telefónica. “Hola, quería hablar con una portavoz de No Somos Vasijas sobre la gestación subrogada”, pide esta revista. Al otro lado, una representante del colectivo contesta: “Déjate de eufemismos, se llaman vientres de alquiler”. “Las mujeres no se pueden alquilar o comprar de manera total o parcial”. Esta es la reacción de un ala feminista ante los pronunciamientos en España a favor de la regulación de la maternidad subrogada. Se trata del movimiento No Somos Vasijas, que pide a los partidos políticos que “no se dejen engañar por campañas mediáticas”, porque, “el deseo de paternidad nunca puede sustituir o violar los derechos que asisten a las mujeres y los menores”. Del mismo modo, añaden que “el deseo de ser padres y el ejercicio de la libertad no implica ningún derecho a tener hijos. Por ello, mostramos nuestro absoluto rechazo a la utilización de los vientres de las mujeres con fines de gestación para otros”. Este grupo de feministas se ha convertido, sin quererlo, en aliado de la Iglesia en este debate, en el que ambos muestran un rechazo a su legislación. El movimiento cree que “las mujeres no son máquinas reproductoras que fabrican hijos en interés de los criadores”. Y consideran un ejemplo de “violencia obstétrica extrema” la gestación por sustitución, cuya regulación generaría la aparición de “granjas de mujeres”.

Davide Caldirola • Antonio Torresin



240 págs. 12,50 €

ACOGER  
COLABORAR ORAR  
VISITAR AL ENFERMO  
BENDECIR CELEBRAR  
CONFESAR...

## Los verbos del sacerdote

Formas del estilo presbiteral

Este libro analiza veinte verbos que el sacerdote pronuncia y ejerce, que acompañan sus gestos y acciones. Reflexionar sobre estas palabras es un estímulo para todo sacerdote que desee mejorar el estilo y la calidad evangélica de su ministerio.



# Una puerta entreabierta

R. CRUZ

**E**l debate político también está servido. Y es que la gestación por sustitución genera tanta controversia que incluso las posturas son discordantes en el seno de los partidos. El único que se ha mostrado a favor de llevar al parlamento la cuestión es Ciudadanos, ya que “es una realidad ante la que el legislador no puede cerrar los ojos. Hay que regular para ofrecer garantías, protegiendo siempre el interés del menor y asegurando libertad absoluta en la toma de decisiones”, explica a *Vida Nueva* **Patricia Reyes**, responsable del Área de Mujer del partido de **Albert Rivera**. De hecho, el propio político catalán prometió llevar al Congreso la iniciativa de legalizar la maternidad por sustitución en España en un acto con asociaciones pro gestación subrogada celebrado en Madrid el pasado 7 de febrero.

Tras estudiar diferentes modelos, Reyes admite que se sienten más cómodos con la legislación canadiense, porque “es garantista para todas las partes”, puesto que “se asegura que la mujer gestante preste su consentimiento de manera totalmente altruista y se protege, por encima de todo, el interés del menor”. Su línea roja es que la futura ley recoja el carácter altruista del proceso, ya que “no se puede mercantilizar el hecho de dar vida a un ser humano”. Asimismo, deja patente su rechazo a la denominación “vientre de alquiler”: “No debemos utilizar términos que crean confusión en la ciudadanía”. “El modelo de gestación subrogada que



proponemos no tiene nada que ver con un vientre de alquiler –añade–”. Según su visión, “la mujer gestante no es ninguna cosa. Es una persona que toma su decisión con total libertad y con una generosidad absoluta”.

Los populares, que celebraron el 11 y 12 de febrero su Congreso Nacional en Madrid, no han ocultado sus discrepancias sobre el tema. **Javier Maroto**, vicesecretario de Acción Sectorial del PP, era el encargado de elaborar la ponencia social, en la que se incluía la maternidad subrogada. Sin embargo, los congresistas decidieron aplazar el debate sin fecha fijada. “Es

Arriba, Javier Maroto durante su intervención en el Congreso del PP. A la derecha, el encuentro entre Ciudadanos y padres por subrogación



## ¿Son legales los niños nacidos por subrogación?

**La gestación subrogada es ilegal en España, pero desde 2010 se permite la inscripción en el Registro Civil de los bebés nacidos mediante esta técnica. Requisitos:**

- Al menos uno de los progenitores tiene que ser español.
- La gestante debe actuar libremente y sin coacción.
- La gestación debe llevarse a cabo en un país en el que la técnica sea legal y que los tribunales de dicho país emitan una sentencia firme de filiación.
- La sentencia tiene que ser reconocida en nuestro país mediante el procedimiento de jurisdicción voluntaria.

importante que, como sociedad, le demos una respuesta a las personas que intentan completar su proyecto familiar siendo padres y no lo consiguen”, explica a esta revista **Miguel Tellado**, secretario general del PP de Galicia. “No podemos empujar a la clandestinidad a quienes quieren tener un hijo y por determinadas razones no pueden hacerlo”, añade. Por ese motivo, Tellado confía en que haya un debate “sereno y constructivo”. Y, “a partir de ahí, que como dirigentes demos lo mejor de nosotros mismos para garantizar los derechos de los niños y las obligaciones y deberes de los padres”.

Tellado tiene claro que hay que hablar con todos –“incluida la Iglesia”–, ya que “estamos ante situaciones que no siempre se pueden responder con sí o no. En este asunto cabe el depende”. No obstante, apunta: “La motivación de toda persona que quiere tener un hijo es noble y respetable; se basa en querer traer al mundo a una nueva persona que será querida tanto o más que en gestacio-



nes convencionales". "Si como sociedad le vamos a prohibir a las parejas que tomen este camino para superar las barreras naturales –continúa–, debemos tener muy claro por qué".

### Proteger a los menores

Por otro lado, **Soraya Vega**, responsable de Igualdad de la Comisión Gestora del PSOE, explica a este semanario que "hay un debate social que debería abrirse a toda la sociedad sin imposiciones". Además, añade: "El debate debe ser sosegado y contar con la opinión de expertos del ámbito jurídico, médico, bioético, filosófico y sociológico". Aunque "hay que dialogar y reflexionar sobre las posibles respuestas, conviene recordar que hay otros asuntos prioritarios", sostiene. Y señala ejemplos: "Hay bebés abandonados, niños y niñas que están ya en Europa y que han llegado buscando un presente y un futuro, que huyen de lugares con conflictos armados, de la hambruna, de las redes de traficantes, de la trata". Por ello, Vega opta por "mejorar el

sistema de adopción", porque "hay muchos menores que están esperando tener un hogar y una filiación".

Por su parte, Podemos se muestra a favor de abordar la cuestión: "Creemos que hace falta abrir el debate social y no queremos que sea un tema tabú", indica a esta revista **Clara Serra**, responsable de Igualdad de Podemos. Sin embargo, ya tienen claro que si defendieran dar cauce legal a la gestación subrogada sería "si, y solo si, encontramos maneras de asegurar que se trata de una práctica altruista (no mercantilizada) y que protege los derechos de las mujeres gestantes", mantiene. Por ahora, Serra considera que "lo más responsable es, como estamos haciendo, hablar con los diferentes colectivos de la sociedad civil para, desde las múltiples perspectivas implicadas, generar el cauce legal idóneo para garantizar el derecho a la familia de todas las personas, sin que por ello los derechos e integridad de ninguna mujer puedan ser vulnerados". ●

